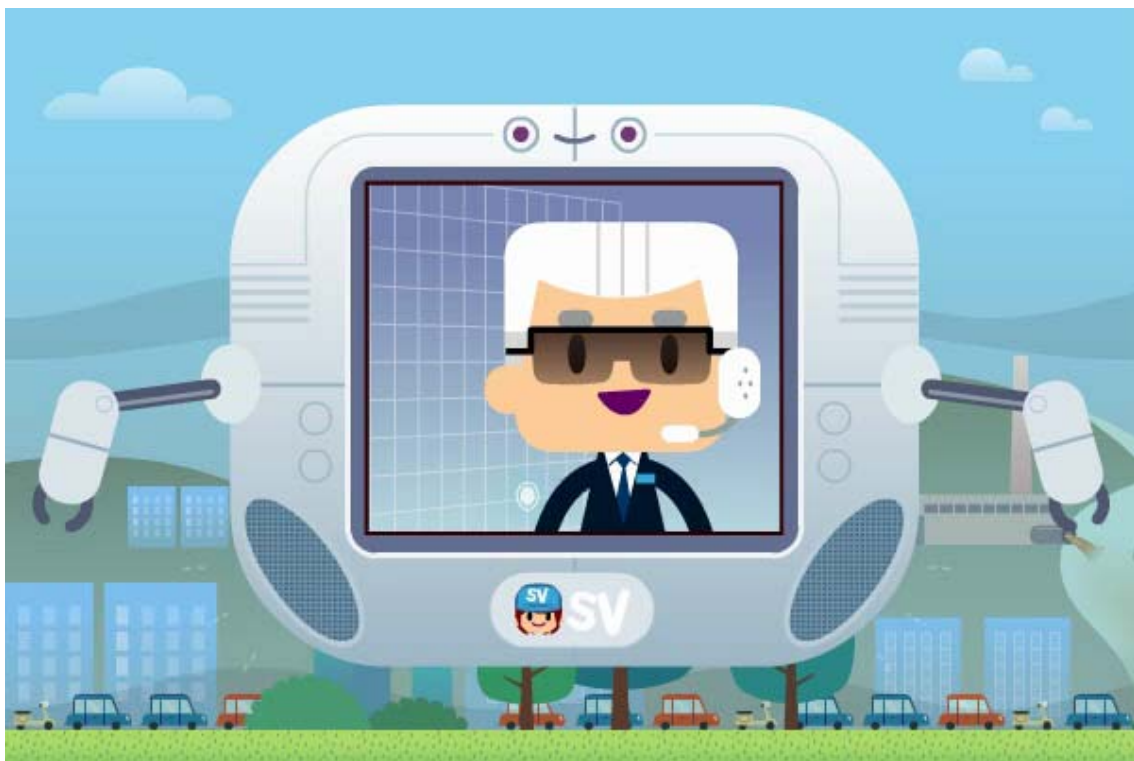


Agencia de
SUPERVOLUNTARIOS

EL VOLUNTARIADO Y EL ECOLOGISMO

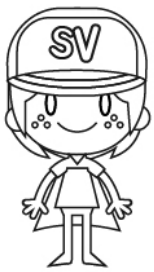
Píldora 2. Presentación de la segunda misión del Departamento de Ecologismo de la Agencia de Supervoluntarios

¡Bienvenido de nuevo! ¿Te acuerdas de mí? Me llamo Toni y soy el director de la Agencia de Supervoluntarios.



¡Enhorabuena!, veo que has superado la prueba de acceso. A partir de ahora ya formas parte del equipo de supervoluntarios en prácticas y esto quiere decir que estás preparado para ayudar a la Tierra. Enseguida verás de qué manera puedes hacerlo.

Ahora que ya sabes qué problemas tiene nuestro planeta, puedes emprender la misión que te hemos encargado: conseguir un mundo más limpio y más ecológico. Para lo cual tienes que saber que todo supervoluntario tiene los superpoderes de las tres R. Se trata de unos superpoderes especiales que te permiten llevar a cabo acciones en tu vida que ayudan a la Tierra a mantener su equilibrio.

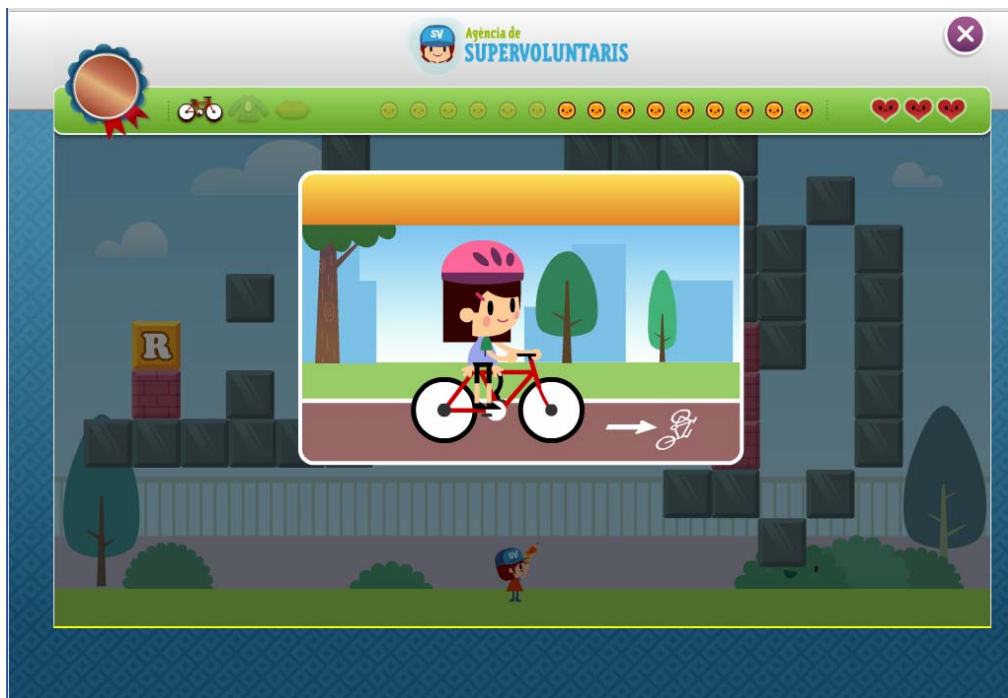


Agencia de SUPERVOLUNTARIOS

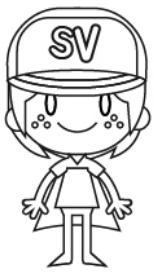
EL VOLUNTARIADO Y EL ECOLOGISMO

La primera R es la que te permite reducir la cantidad de cosas que usamos y tiramos o malgastamos. Gracias a esto conseguiremos que la Tierra acumule menos basura. Tirar los papeles a la papelera está muy bien, pero sobre todo se tiene que procurar utilizar menos cosas que contaminan, por ejemplo, bolsas de plástico. Podemos ir a comprar fruta o verdura con un cesto o un carrito en lugar de pedir bolsas de plástico en el mercado o en el supermercado. También podemos ir a buscar el pan con una bolsa de tela y así no hará falta que nos den ninguna en la panadería.

Otra manera de reducir la contaminación de la Tierra es ir andando o en bicicleta siempre que podamos. Si tenemos que ir más lejos, podemos acostumbrarnos a coger el tren o el autobús, y así, entre todos, conseguiremos que haya menos coches y motos circulando por la ciudad o los pueblos y, por lo tanto, que el aire esté menos contaminado.



Cuando hablamos de reducir también nos referimos a no gastar más de lo que necesitamos. El lugar donde malgastamos más agua es el baño, así que podemos gastar menos agua si nos duchamos en lugar de bañarnos, y si cerramos el grifo mientras nos lavamos los dientes o nos enjabonamos en la ducha. A lo largo del día, vamos al lavabo muchas veces y cada vez que tiramos de la cadena, ¡gastamos unos 6



Agencia de
SUPERVOLUNTARIOS

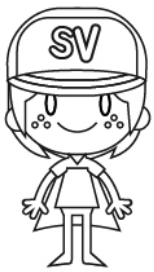
EL VOLUNTARIADO Y EL ECOLOGISMO

litros de agua! Podemos reducir mucho esta cantidad de agua poniendo, por ejemplo, una botella llena de agua dentro de la cisterna, y sobre todo no tenemos que usar el váter como papelera. En casa, para ahorrar energía eléctrica y gas, si la calefacción o el aire acondicionado están encendidos, tenemos que vigilar que las puertas y las ventanas estén bien cerradas. También ahorraremos mucha energía si en pleno invierno en lugar de ir por casa en camiseta nos ponemos un buen jersey y bajamos un poco la calefacción.

La segunda R es la de reutilizar las cosas que todavía sirven. Esta idea también nos puede servir para tener cuidado de las cosas que tenemos e intentar arreglarlas si se nos rompen, en lugar de tirarlas cuando dejan de ser nuevas o se estropean un poco. Reutilizamos cuando nos intercambiamos las cosas que ya no nos hacen servicio y que otros pueden utilizar. Por ejemplo, podemos acostumbrarnos a intercambiar con amigos y vecinos los libros que no leemos o que ya no nos sirven en la escuela, comprobar si tenemos ropa que nos ha quedado pequeña y que otras personas pueden usar o, al contrario, aceptar de otras personas ropa que ya no llevan y que a nosotros nos puede ir bien. Podemos aprovechar el estuche del año pasado para ir a la escuela si está bien aunque tengamos que renovar algunos colores. No tenemos que olvidar que para fabricar papel se cortan muchos árboles, así que, para gastar menos podemos utilizar el papel por las dos caras.

Finalmente, la tercera R es la de reciclar. En casa, en la escuela, con los amigos, tenemos que ayudar a agrupar bien la basura: el papel, el plástico, el vidrio y los restos de comida se recogen por separado. Así nos aseguramos de que a todas estas cosas se les podrá dar otro uso, por ejemplo, de los restos de comida se puede hacer abono para las plantas. Tenemos que ser especialmente cuidadosos con los desechos que contaminan más, como las pilas, los botes de pintura, el aceite usado, etc., no tirarlas a la basura y buscar lugares apropiados donde llevarlas, como son los puntos verdes que hay en muchas ciudades y pueblos. También es bueno acostumbrarse a consumir productos hechos con materiales reciclados, como por ejemplo, el papel, y en casa intentar reciclar: utiliza tu imaginación para construir juguetes con las cosas que ya no nos sirven, como una casa de muñecas o un robot con una caja de cartón.

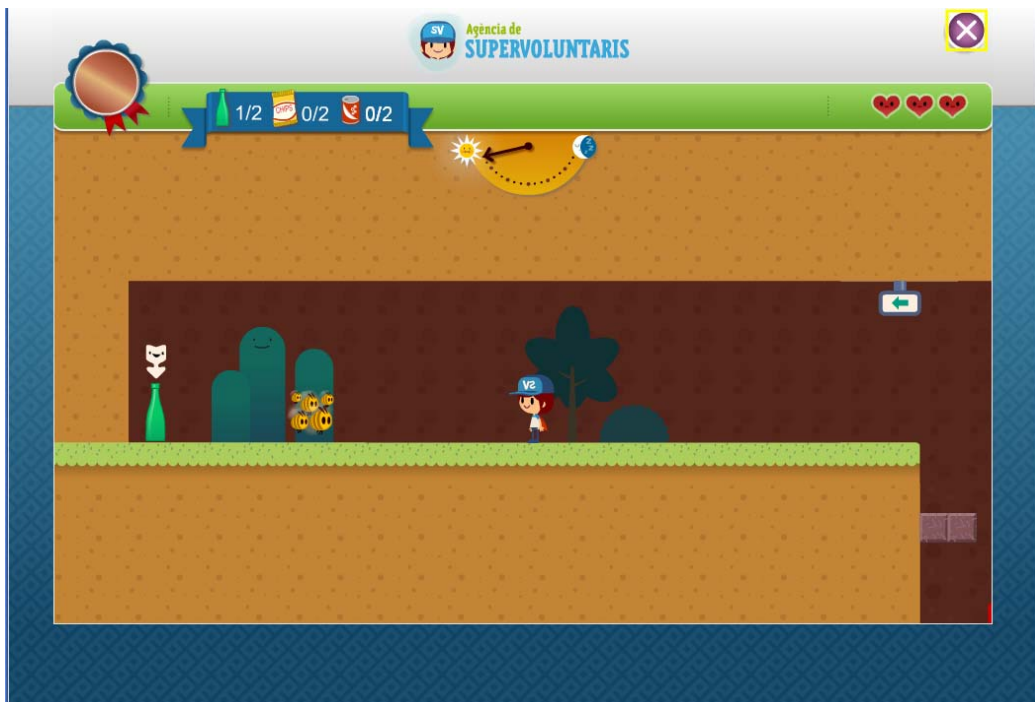
Estos superpoderes todavía son más fuertes cuando van acompañados de amor y respeto por la Tierra y por todos los seres vivos que vivimos en ella. En el mundo hay muchas personas y organizaciones que se encargan de cuidar la Tierra de manera voluntaria. Por ejemplo, para reducir la contaminación del aire, hay grupos de personas que promueven el uso de la bicicleta en las ciudades y hay otros que se organizan para intentar compartir el coche. También hay personas que se ponen de acuerdo para ir a limpiar bosques, playas y rieras o para hacer plantadas de árboles. Otros recuerdan la importancia del reciclaje de basura y resuelven las dudas que puedas tener a la hora de hacerlo. También hay organizaciones que buscan otras maneras de producir y ahorrar



Agencia de SUPERVOLUNTARIOS

EL VOLUNTARIADO Y EL ECOLOGISMO

energía sin contaminar y los hay que llevan a cabo campañas para concienciar y salvar animales o plantas que están en peligro de extinción.



El trabajo que hacen todas estas personas es muy importante, pero hace falta que todos contribuyamos adoptando una actitud de respeto y de responsabilidad emprendiendo acciones como las que os acabamos de explicar. Tenemos que respetar la Tierra y a todos los seres que vivimos en ella. También debemos cumplir con las normas que encontramos allá donde vamos y recordar a familiares y amigos el compromiso de hacerlo: por ejemplo, no arrancar flores o plantas, no pisar el césped o no molestar a los animales allá donde esté prohibido hacerlo. Tenemos que ser responsables porque conseguir que no se rompa el equilibrio de la Tierra es cosa de todos.

Como ves, hay muchas cosas que podemos hacer para ayudar a la Tierra.

En las actividades que te esperan pondrás a prueba tu capacidad para superar una gran misión: conseguir que la Tierra sea un lugar menos contaminado.

¡Enhorabuena, supervoluntario en prácticas!, ¿estás preparado para enfrentarte a la misión?